

Título: La prensa como dispositivo de configuración urbana.

Eje temático 3: Producción en conocimiento académico.

Autoras:

-Analia Brandolin - Universidad Nacional de Río Cuarto.

Dirección: San Lorenzo 1385. 6to. A. (5800) Río Cuarto. Córdoba.

Mail: [analiabrandolin@yahoo.com.ar](mailto:analiabrandolin@yahoo.com.ar)

-Paola Demarchi - Universidad Nacional de Río Cuarto.

Dirección: Osvaldo Soriano 1464. (5800) Río Cuarto. Córdoba.

Mail: [paolademarchi@gmail.com](mailto:paolademarchi@gmail.com)

Palabras clave: prensa, dispositivo, clima de época.

## Introducción

Desde hace varios años nos interesamos en los tratamientos informativos que la prensa gráfica de Río Cuarto realiza sobre diferentes emergencias sociales; dentro de la trayectoria del equipo de investigación "Comunicación y Rurbanidad", particularmente los trabajos de Demarchi (2007 y 2013).

En ese marco hemos observado que cuando la mirada mediática dirige su atención hacia la condición de vida de carreros, cirujas o recuperadores urbanos de residuos, como ejemplos de emergencias, aquella se presenta como conflictiva y anacrónica, se vincula a una reflexión que la exhibe a la luz de situaciones coyunturales y se explica a partir de lecturas urbanas que utilizan parámetros sobre la modernidad para juzgarla. En este sentido, el abordaje mediático resalta lo que se resume en no muchas palabras: pobreza, núcleos familiares numerosos, informalidad, baja instrucción, precariedad, riesgo sanitario, problemas en el tránsito, inconvenientes múltiples en y para la ciudad. Y las interpretaciones que se le dedica a la problemática giran en torno a los sentidos de atraso y retroceso en que se ubica legitimando así, por contraste, las premisas sobre la modernidad en las que se fundamenta lo dominante, en su carácter hegemónico (Demarchi, 2007).

En los análisis notamos que aunque estas construcciones parezcan encerrar explicaciones evidentes sobre la realidad urbana y su ordenamiento, están más bien naturalizadas en torno a ciertos principios. Pero, ¿qué es lo que ofrece aceptabilidad a estos tratamientos informativos? Identificar la forma en que el clima de la época está presente en las construcciones mediáticas permitió comprender que dichas concepciones tienen las huellas de maneras de conocer que trascienden las diferentes prácticas que en un momento determinado se encargan de dar cuenta de la realidad.

De esta forma, los intereses de investigación sostuvieron que la manera en que la prensa escrita organiza y expone los sentidos hace que ciertas visiones del mundo aparezcan como inevitables e incuestionables. Por otra parte, partieron del supuesto de que dicho medio es uno de los registros más ubicuos de la ciudad, uno de los espacios tácticos que generan un saber sobre el espacio urbano en articulación con los proyectos de modernización de la ciudad; proyectos que intentan difundir un conjunto de pautas, promovidas por los actores interesados en los procesos de urbanización, y orientadas a la identificación de determinadas emergencias sociales que se perciben como amenazantes<sup>1</sup>.

En este marco, nuestros abordajes plantearon que para poder comprender la complejidad de las configuraciones discursivas de la prensa es necesario introducirlas en las condiciones históricas de aparición<sup>2</sup>. Para dar cuenta de ello emprendimos un análisis de la problemática enunciada en la prensa gráfica local a lo largo del siglo XX (Demarchi, 2013); el estudio reveló tensiones entre las concepciones de quienes se sustentan desde y para lo moderno frente a procesos emergentes en el espacio urbano.

Particularmente, hemos notado que los tratamientos informativos abordados dan cuenta de una concepción de orden que hasta el mismo desorden insinúa. Al momento de señalar aquello que se constituye como “anormal”, no deseado o impensable se confirma la aceptabilidad de aquello que se considera “normal”, de aquello que en el clima de época se

---

<sup>1</sup> Varios antecedentes dan cuenta de los vínculos estrechos que la prensa tuvo con el desarrollo de las ciudades, particularmente a fines del siglo XIX cuando los problemas urbanos entran en el universo de los periódicos; Paulina Brunetti (2006), de Sylvia Saítta (1998) y Julio Ramos (2009), dan cuenta de una renovación de la narrativa periodística y del paso del periodismo doctrinario (ligado al estado y los partidos políticos) al de información, comercial, moderno y masivo característico del siglo XX. Paula Alonso (2003) comenta que la prensa fue una vara con la que se midió el nivel de “civilización” mientras que Peter Fritzsche (2008) analiza la relación prensa-ciudad como clave para pensar las transformaciones de las ciudades modernas.

<sup>2</sup> Los abordajes desarrollados por Brunetti (2006), Martínez (2011), Marocco (2002) nutrieron nuestros razonamientos.

cree que es el “orden natural”. En el devenir de la separación que se establece entre lo deseable y aceptable frente a lo que irrumpe como problema no sólo se manifiesta una imagen de la emergencia social, sino que el orden y la norma son confirmados y/o reforzados en ese mismo acto de definición. Así el carácter irracional de lo emergente se configura a partir de una racionalidad dominante. A comienzos del siglo XX, por ejemplo, el clandestinismo (la prostitución y el juego) y la mendicidad se constituyen en una amenaza para el orden urbano. Estas emergencias sociales fueron abordadas por una nueva racionalidad que unificaba la visión de la medicina y el ideal del progreso. El modelo médico incidió en la comprensión que los actores del mundo urbano tenían de las transformaciones del momento y formó parte de las referencias para interpretar y valorar las emergencias sociales. A mediados del siglo XX, la población, la planificación y la urbanización constituyeron temas privilegiados ligados a las ideas de progreso, modernidad, evolución y crecimiento. La prensa se introduce en el dispositivo interesado en la realización de previsiones, estimaciones estadísticas y diferentes mediciones. La escasez de viviendas y ciertas características edilicias constituyeron una emergencia social que problematizó el normal progreso de la ciudad. Por último, en el periodo comprendido entre los años 1998-1999, si por un lado el fenómeno de la globalización alentó la imagen de una ciudad inserta en el mercado mundial, por el otro, concitó la aparición de una reflexión en torno a la inseguridad. Frente a la amenazante presencia de esta emergencia social, la pobreza fue naturalizada y hasta transformada en un particular modo de vida (Demarchi, 2013).

Por tanto, la manera en que la prensa analizada se refiere a las emergencias sociales -como las señaladas y otras que será preciso estudiar- se incluye dentro de un marco más general que contiene los saberes e ideas dominantes de la sociedad, según cada momento histórico considerado en el período estudiado. Por este motivo, no es posible desprender dicho tratamiento informativo de un particular clima de época, de un conjunto de regularidades epocales que otorgan sentido a los discursos de un momento y definirá las maneras regulares de conocer y juzgar el mundo (Angenot, 2010).

Con todo, el concepto clima de época aparece aquí para introducir el dispositivo discursivo analizado en un dispositivo mayor. Abordar a la prensa como un dispositivo (Foucault, 1991) implica introducir su accionar en las relaciones de saber/poder en las que se inscribe.

En este sentido, consideramos que las construcciones de la prensa operan dentro de una empresa más amplia de instituciones y saberes sobre la ciudad moderna y que su funcionamiento se encuentra movilizado por las transformaciones de las visiones del mundo establecidas que priorizan una manera particular de mirar (Marocco, 2002; Brunetti 2006; Martínez, 2011).

Los intereses de nuestro nuevo proyecto de investigación continúan con su preocupación por el abordaje mediático realizado sobre diferentes emergencias sociales, particularmente la rurbana. Para ello se emprenderá el análisis de un nuevo período histórico (2000-2020) para profundizar en el estudio de las emergencias sociales en su cualidad de impugnadoras del orden social, al tiempo que entran en conflicto con las normas de urbanidad legitimadas en los tratamientos informativos.

Esa perspectiva de análisis importa porque abre una serie de interrogantes respecto a las relaciones que se establecen entre esas construcciones discursivas y los modelos de organización social que priman en distintas épocas. Por otra parte, continúa la línea de problematizar la modernidad como categoría modelizadora del tipo de urbanidad que se pretende y a los medios de difusión colectiva como dispositivos de legitimación de tales concepciones sobre la organización social.

A la par de esta propuesta que supone identificar los tratamientos informativos sobre las emergencias sociales, realizaremos también un análisis sobre el abordaje mediático acerca de las diferentes políticas públicas que las afectan; en procura de una articulación más profunda de la temática con otros intereses de investigación con los cuales nos vinculamos dentro de nuestro equipo de investigación y que consisten en comprender si el tratamiento mediático sobre las acciones políticas participa en la configuración de cierto modelo de ciudad en el marco de los argumentos expuestos o, por el contrario, nos revele un protagonismo que se manifieste con intereses diversos.

A través de este plan de trabajo, entonces, pretendemos ofrecer líneas interpretativas que contribuyan a complejizar las perspectivas analíticas utilizadas para abordar la práctica de los medios de difusión, particularmente cuando sus construcciones refieren a distintas emergencias sociales y sus ejes políticos argumentales. El proyecto busca, además, abrir interrogantes al momento de analizar a la prensa en virtud de los intereses a los que parece asociarse al poner en discusión cuestiones profundas respecto de los modelos de

organización social que priman en determinado estado de sociedad. Consideramos que es posible sostener que las imágenes sobre la ciudad y las emergencias sociales resultan consecuencias del modo en que se dispone ese orden social en los tratamientos informativos. Así, por ejemplo, el protagonismo del Estado o del Mercado en esa configuración ofrece un elemento valioso para analizar transformaciones cualitativas en la práctica periodística y su incidencia en la comprensión de los procesos sociales emergentes.

La importancia de este planteo es crucial para la consideración de la construcción de los contenidos mediáticos sobre el tema propuesto si se sostiene que la prensa constituye un espacio pertinente para estudiar la efectividad histórica de determinada concepción del mundo, a la par que nos invita a sospechar que los tratamientos informativos tenderán a promover u omitir aquellos planteamientos o sucesos que coincidan o se contrapongan a un conjunto de tópicos, valoraciones o visiones del mundo del clima de época vigente en cada momento; y esta ocurrencia, lo que es más, trascendiendo muchas veces la ideología del medio en cuanto a sus concepciones políticas, las cuales puedan o no estar favoreciendo un modelo de sociedad establecido desde el poder.

Así, nos interesamos en una perspectiva atenta a las estructuras y dinámicas de poder, pero también abierta al reconocimiento de rupturas y procesos emergentes (Cimadevilla, 2007). Dentro de este campo de estudio, además de los antecedentes citados arriba, se reconocen los esfuerzos provenientes de la corriente de los Estudios Culturales británicos (por ejemplo, Hall y los aportes de los padres fundadores: Thompson, Hoggart y Williams), fundamentalmente de aquéllos que alimentaron sus planteos con las concepciones gramscianas.

Así planteado, el estudio se propone los siguientes objetivos de conocimiento:

- Analizar el tratamiento mediático de la prensa gráfica sobre las emergencias sociales de la ciudad de Río Cuarto -particularmente sobre los sectores rurbanos vulnerables- y sobre las políticas públicas que las afectaron en los últimos veinte años (2000-2020).
- Identificar continuidades y rupturas en las concepciones sobre las emergencias sociales y las políticas públicas presentes en los tratamientos informativos en el periodo considerado.

-Analizar el papel que cumple la prensa escrita para constituirse en un dispositivo de difusión y consolidación de un saber sobre la ciudad según el clima de época que se configura.

-Problematizar en las concepciones sobre las emergencias sociales que subyacen en los tratamientos informativos la manera en que se dispone un determinado modelo de organización social como deseable.

## Metodología

Las unidades de análisis serán los discursos de la prensa local del periodo de interés. El diario seleccionado para el proceso de investigación será Puntal (1980, continúa en la actualidad). Este medio ocupó, y lo sigue haciendo, un lugar dominante en el periodo de su actuación y presenta una importante continuidad (Mayol Laferrére e Isaguirre, 2008). El criterio para seleccionar las notas serán las referencias a acontecimientos desencadenados en el espacio urbano y vinculados a distintas emergencias sociales. La distinción de géneros periodísticos no será un criterio ponderado en la selección ya que nuestro análisis pondrá atención sobre aquellas configuraciones discursivas que trascienden esas distinciones.

Para la selección de las diferentes etapas a analizar, la atención se dirigirá a localizar la regularidad de diferentes regímenes discursivos tras la irrupción de ciertos sucesos histórico-políticos que revelen un conflicto entre las concepciones y prácticas de quienes se sustentan desde y para lo moderno frente a procesos emergentes en el espacio urbano. Es decir, momentos en los que resulta posible registrar tensiones manifiestas en las concepciones del orden, los cuales faciliten, de manera explícita, la identificación de los enfoques subyacentes. Se irá tras el encuentro de coyunturas donde a priori se estimen transformaciones en el “clima de época”.

El estudio comprende un intervalo temporal de veinte años. Se pretende dar continuidad a la línea de investigación que se está desarrollando en el equipo interesada en el estudio de diferentes coyunturas. Por otra parte, consideramos que en el periodo seleccionado es posible advertir transformaciones en los modelos de organización social que primaron y en los actores protagonistas en sus configuraciones. En este sentido, el trabajo de localización

de los distintos momentos a analizar partirá de ciertas presunciones sobre la implicancia que la irrupción de ciertas emergencias sociales tuvo para las normas de urbanidad convenidas. Así, por ejemplo, las consecuencias de la crisis del 2001 y el alarmante crecimiento de la pobreza; o las tensiones manifiestas entre las diversas posiciones de lo que se llamó "el conflicto con el campo" (por la resolución 125, año 2008); o también las transformaciones del espacio urbano, identificadas en el periodo 2011-2012, producto de un conjunto de políticas públicas orientadas a la vivienda (tanto a nivel nacional como local) que dinamizaron una serie de expectativas ciudadanas a la vez que repercutieron en un fuerte crecimiento en la construcción y en procesos de relocalización de algunos sectores de la ciudad, entre otras manifestaciones; podrán ser eventos a considerar. Así como, por otra parte, a partir del segundo semestre de 2018, y considerando las consecuencias de la crisis devaluatoria, cierta emergencia de un conjunto de problemáticas con fuertes implicancias para los sectores más vulnerables de la sociedad. Problemáticas éstas, con una presencia identificable en el espacio ciudadano y que se manifiesta tanto en las mutaciones del centro de la ciudad y la disminución de la actividad comercial, como en el incremento de actividades ambulantes y un mayor auge de la economía informal.

Respecto del método de abordaje de los discursos, cabe considerar los trabajos de Angenot (1982, 2010, 2010a) y Foucault (2005, 2007), sin desconocer las reflexiones que sobre la producción de la realidad social como experiencia colectiva que aporta Verón (1987). Por otra parte, se consideran algunas herramientas ofrecidas por Williams (1997) para atender la complejidad de los discursos en determinada coyuntura.

Al insertar al discurso de la prensa en el campo discursivo al que pertenece y ubicarlo en un contexto histórico particular pretendemos dar cuenta de sus condiciones históricas de emergencia y, de esta forma, reconocer ciertas regularidades que atraviesan toda la discursividad social. Regularidades que resultan huellas del clima de la época.

Con todo, consideramos como matriz de este estudio que la dinamización de los significados se produce a través de tres motivos que la orientan: uno referido a un orden obligado que tiende a reproducir lo hegemónico en el terreno de las valoraciones morales; y otros dos que cuestionan ese orden social; ya sea que la interpretación esté constituida por una motivación reflexiva que se oponga alternativamente a las representaciones morales o hegemónicas o por un motivo impugnador que rechace definitivamente lo

dominante en procura de establecer significaciones alternativas o contrahegemónicas (Brandolín, 2005).

Analizar la manera en que esas diversas líneas discursivas interactúan es otra manera de abordar las características del clima de la época y la complejidad que asumen las configuraciones discursivas de la prensa.

### Algunas conclusiones

Nuestro proceso de investigación toma a la rurbanidad como punto de partida. La rurbanidad nos permitió cuestionarnos sobre los conflictivos procesos de construcción de sentidos sobre el orden social desde una perspectiva abierta al diálogo interdisciplinario y a la apertura teórica y metodológica. Nos permitió, como equipo de investigación, cuestionarnos acerca de la legitimidad del orden social urbano moderno. Nos preocupó por los modos en que socialmente es significada, en especial por los medios de comunicación que de manera recurrente se preocupan y ocupan de ella.

Las visibilidades, e invisibilidades, de la rurbanidad nos importó por los parámetros con que se conceptualiza y valora. Observamos que la primacía de lo urbano, en tanto máxima que define el orden de la ciudad, muestra recurrentemente el desajuste, el desorden de la rurbanidad.

En nuestros procesos de investigación, la rurbanidad resulta una categoría que posibilita el cuestionamiento sobre lo que ciertas visibilidades invisibilizan. Una categoría que abre interrogantes respecto a los procesos de producción de sentidos acerca del orden social, acerca de los parámetros de urbanidad convenidos en la sociedad. Y nos desafía a modos de reflexión que no se detengan en dicotomías entre presencias y ausencias.

Tenemos por objetivo una mirada de las ausencias... mostrar las ausencias en esas presencias; mostrar que lo que se supone ausente está allí como emergencia. Aunque se niegue su condición de realidad es activamente producida como una entidad descalificada, invisibilizada y desechable. El ignorante, lo retrasado e inferior, el local y el improductivo son entidades que se oponen y estorban a las entidades modernas, avanzadas, productivas, superiores y dominantes. Es pues nuestra investigación también una búsqueda en la totalidad de pluralidades que conviven; de cómo se integran, rechazan y resignifican.

La rurbanidad, nos retó a preguntar ¿por qué las cosas se definen de una manera y no de otra? Concretamente, ¿por qué la condición de vida rurbana se ve de una manera y no de otra? En nuestros procesos observamos que esa pregunta puede ser extendida a otras realidades y condiciones de vida. En esa pregunta subyacen un conjunto de posicionamientos teóricos y metodológicos que compartimos, rápidamente, en este trabajo, convencidas de que el intento por responder a esa cuestión tiene implicaciones sobre la forma en que se piensa y actúa sobre la realidad.

En el recorrido analizado las emergencias sociales no eran todas rurbanas. Pero el tener a la rurbanidad como punto de partida nos permitió problematizar lo que su aparición significó en tanto prácticas, situaciones, actores que se presentan como un obstáculo para la cultura dominante; en tanto conjunto de experiencias que responden a principios que resultan incompatibles con los que la sociedad valora en sus normas. El *clima de la época* nos permitió problematizar el carácter construido de estas concepciones que, aunque se presenten naturales, están más bien *naturalizadas*.

Nuestra apuesta de estudiar a la prensa como dispositivo supone la pretensión de estudiarla como una institución más en interacción con la red de instituciones que constituyen la sociedad y a la cual se integra. Dicho de otra manera, nuestro enfoque tiene que ver con eso de no escindir las prácticas sociales de las estructuras totales, en tanto contexto socio-histórico y relacional en que se sitúan.

Consideramos, en este sentido, que los medios de comunicación no son un hecho aislado, sino que se presentan como una “institución” más a la que estamos expuestos, en mayor o menor medida, a lo largo de toda nuestra vida. Al decir de Silverstone (2004), están integrados en nuestra vida cotidiana y a la textura de nuestras experiencias. Y a partir de ello, es como vamos configurando una manera particular de proyectarnos al mundo, de cómo representarlo, sentirlo y actuarlo.

Y es así que los medios aparecen en nuestras vidas para contarnos historias que contribuyen a nuestro proceso de socialización. Los cuentos y las historias que nos cuentan o se cuentan a diario –y nos contamos- provienen también de multiplicidad de estímulos institucionales integrados y serán estos en definitiva los que incorporaremos en la constitución de nuestra identidad y darán forma a una cultura compartida a la vez que instituida, instituyente.

El abordaje de las construcciones mediáticas se presenta de esta manera complejo, en tanto pensarlas como un dato ineludible de la incorporación de la cultura. Como suelen plantear autores como Stuart Hall, los procesos simbólicos se consideran no sólo reflexivos sino constitutivos de la formación del mundo moderno: tan constitutivos como los procesos políticos, económicos y sociales. En la construcción colectiva de lo que entendemos por realidad está en juego, por tanto, el poder de significarla, “especialmente cuando ciertos hechos o procesos son problemáticos, o rompen el marco de las expectativas previas, cuando están involucrados intereses sociales poderosos o radicalmente opuestos” (Hall, 1982, p. 15).

## Bibliografía

Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Brandolín, A. (2005). *Transformaciones al aire. Radio Medios y poder*. Río Cuarto: UNRC.

Brunetti, P. (2006). *Relatos de prensa: La crónica policial en los diarios cordobeses de comienzos de siglo XX (1900-1914)*. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades/UNC.

Cimadevilla, G. (2007, septiembre). *Contrapuntos con Lefebvre. De la revolución urbana a la rurbanidad*. Ponencia presentada en la VI Bienal Iberoamericana de la Comunicación realizada en la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Demarchi, P. (2007). *La actividad rurbana en la prensa local. La construcción noticiosa del fenómeno, del actor y sus objetos*. Tesis de Licenciatura para la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Demarchi, P. (2014). *El devenir de las construcciones periodísticas sobre la ciudad y las emergencias sociales (siglo XX). Prensa, orden urbano y clima de época*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctora en Comunicación Social, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Foucault, M. (1991). *Saber y Verdad*. Madrid: La Piqueta.

----- (2005). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.

- (2007). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Fritzsche, P. (2008). *Berlín 1900, prensa, lectores y vida moderna*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hall, S. (1982). El redescubrimiento de la ideología: el retorno de lo reprimido en los estudios de medios (Silvina Berti, trad.). En M. Gurevitch, T. Bennett, J. Curran, J. y S. Woollacoot (Eds.), *Culture, society and the media*. London: Routledge.
- Marocco, B. (2002). *Prostitutas, jugadores, pobres y vagos en los discursos periodísticos. Porto Alegre-siglo XIX*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctora en Periodismo, Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Martínez, F. (2011). *Lecturas del presente. Discurso, política, sociedad*. Villa María: Eduvim.
- Ramos, J. (1989). *Desencuentros de la modernidad en América Latina*. Venezuela: El perro y la rana.
- Saítta, S. (1998). *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Silverstone, R. (2004). *¿Por qué estudiar los medios?* Buenos Aires: Amorrortu.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Verón, E. 1987. *La semiosis social*. Buenos Aires: Gedisa.
- Williams, R. (1977). *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Península.